

George Fox [TCJ 168]
Ningún adúltero ni fornicario tiene parte en el Reino de Dios, 1658

Amigos en todas partes ... sois llamados a santidad y castidad. Por lo tanto, evitad los afectos exagerados y el amor carnal desordenado ... que alienta la parte carnal, el ojo carnal, y lleva hasta el orgullo ... el desenfreno y la falsa libertad....

¡Oh! Apartaos de toda inmundicia y deseos carnales. Porque “los deseos de los ojos, los deseos de la carne, y la vanagloria de la vida no provienen del Padre, sino del mundo.”¹

Y cuidaos de deshonorar vuestros cuerpos y de contaminar vuestras mentes. Mantened vuestros cuerpos limpios de toda fornicación, adulterio, e inmundicia. Porque eso que pretende lo contrario y lo hace, se contamina y queda fuera de la Verdad ... contrario a la Ley de Dios y contrario a la doctrina de Cristo.... “Ni los adúlteros ni los fornicarios tiene parte alguna en el Reino de Dios.”²

Fuente:

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 168, 1658 (Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 127-128.

¹ 1 Juan 2:16.

² 1 Corintios 6:9-10.